

# EL PUNTO FINAL

La correspondencia á la imprenta del periódico, Rafael Terol, 3.  
No se devuelven originales.  
Anuncios á precios convencionales.

Semanario filosófico-político-literario-joco-serio  
y todo cuanto se nos antoje

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Alicante, un mes. . . . . 0'30 ptas.  
Fuera, trimestre. . . . . 1'25 »  
Extranjero, semestre. . . . . 4 fracs.  
NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.

Moralidad

Ilustración

Justicia

## LA JUSTICIA Y LA CONCIENCIA

Se comete un crimen horrendo.

Se suicida el criminal, dando con su acción, el trabajo hecho á la justicia humana que anhelaba su castigo.

Se busca por todas partes, á las personas que de algún modo se relacionaron con el asesino.

Se encarcela á mucha gente.

Y, finalmente, se forma un proceso, en cuyas páginas aparecen como encubridores y coautores de aquel hecho punible, hombres que prefieren la tranquilidad de sus conciencias á la estimación de la mayoría de la sociedad, que no ve en los actos realizados más que aquello que la dicta su egoísmo; de esa sociedad que no tiene en cuenta la sublimidad de ciertas acciones, el portento de energía que representan algunos actos, realizados en situación excepcional, en momentos de verdadero compromiso.

Un hombre honrado, más honrado, sin duda, que muchos de sus difamadores, auxilia con su esfuerzo la huída de otro hombre, que se acercó á él confiando en su honor y en su nobleza. Y este auxilio, no comprendido por muchos y por otros condenado, sirve de causa para que se desaten sobre él las malas pasiones comprimidas por muchos años; la mala fe que, en algunos individuos, ocupa la casi totalidad de sus sentimientos.

\* \* \*

¿Quién es el delincuente? ¿Qué falta cometió? No importa conocer su nombre ni su delito. Es un perseguido, y esto basta. Es un hombre que busca amparo en nosotros, fiando en nuestro honor é hidalguía.

¿Demostraremos esas buenas cualidades vendiéndole villanamente?

No; no debe ser. La ley humana, señalará como acción meritoria la entrega de un criminal; mas la conciencia, juez supremo que no se doblega ante nada, ni ante nadie, presentará continuamente á nuestros ojos la silueta sangrienta de aquel ajusticiado; en nuestra imaginación perdurará para siempre la figura de aquel hombre, que llegó al cadalso maldiciendo el nombre de su delator.

\* \* \*

Ahora bien; ¿todos los hombres tienen el mismo temple de alma para realizar ciertas acciones? No; indudablemente, no.

Yo, colocado en aquel supremo trance, no sé lo que hubiera hecho. De aquí mi admiración hacia cierta persona.

Yo admiro su energía, su valor, su honradez, y le admiro mucho más, porque comprendiendo y aplaudiendo su acción, reconozco que, en su lugar, tal vez no hubiese realizado el acto que él llevó á cabo.

¿Por qué no lo hubiera realizado? Por falta de valor y de abnegación; no porque creyera que,

al salvar la vida á un hombre, cometía una falta.

Aquel acto podrá constituir delito; pero es un delito que honra. Ser conducido á la cárcel por ese motivo ú otros de análoga índole, es, en mi concepto, una nota de independencia; una muestra de energía, tanto más digna de admirar, cuanto que representa el sacrificio de una vida y de un nombre que ha permanecido siempre libre de la más ligera mancha.

Julio del ALCÁZAR.

\*\*\*\*\*

## Moldes nuevos

Estamos en los comienzos del siglo XX; en una época brillante en la que la Humanidad ha iniciado un movimiento de avance hacia el progreso, descubriendo horizontes nuevos que hacen factible la ilusión, acariciada por algunos, de llegar á un estado de perfección tan absoluto, que constituirá el más sublime acto, la obra más grandiosa llevada á efecto por el hombre.

Las diversas y sublimes teorías de Sócrates, Thales, Anaximenes, Eurípides, Solón, Descartes, Newton, Franklin, Lincoln. Los positivimos de Gutenberg, Pher Brahe, Copérnico, Hipócrates, Colón, Magallanes, Fulton, Volta, Edison, Marconi y otros muchos varones eminentísimos que giraron como planetas en derredor del *sol de la Verdad*, recibiendo y proyectando parte de su luz, fueron el pedestal glorioso sobre el que descansa actualmente el edificio de la cultura mundial, la semilla que, arrojada en el campo fértil de la humana inteligencia, ha producido los ópimos frutos del bienhechor progreso, que extiende y fija el conocimiento del yo humano, convirtiéndole en sér consciente y activo, capaz de comprender y realizar la sabia máxima socrática, inscrita en pretéritos tiempos de incivilización y barbarie en el famoso templo de Delphos.

Los pueblos modernos, van paulatinamente, casi imperceptiblemente también, avanzando en el camino penoso y difícil de la Verdad, dejando tras sí el engorroso bagaje de supersticiones y fanatismos que hasta ahora dificultaban su marcha. La Ciencia es el vehículo que les conduce á la meta de sus aspiraciones, sin detenerse un punto ante los obstáculos insuperables que presentan á su paso la ignorancia y la apatía; derribándolos con su fuerza incontrastable; deslumbrando á la Humanidad con los fulgores del genio.

El siglo XX, descorriendo el tupido velo que les ocultaba á las miradas del resto del Mundo, nos ha dado á conocer algunos pueblos de los cuales apenas se tenían noticias exactas y que, sin embargo, eran juzgados por todos equivocadamente, como no podía menos que suceder.

La derrota de Rusia ante el Japón, ha patentizado con sobrada elocuencia lo inútil de cierta

clase de poderes, haciéndonos distinguir del oropel de las rancias teorías autocráticas, el oro purísimo que en pequeñas partículas esconde el impetuoso torrente de la idea democrática, de esa idea sublime, que ha de hacer de la Humanidad una familia inmensa y en aras de la cual se sacrificaron, y se sacrifican todavía, millares de preciosísimas vidas.

El Japón, triunfando de la Rusia imperialista, de la Rusia de los czares, nos demostró la ventaja indiscutible del intelectualismo sobre el materialismo; el triunfo de la energía sobre la materia; la fuerza indestructible que emana de las fuentes inagotables de la Razón, de la Justicia y de la Ciencia.

Mas, siendo, como es, inmensa la potencia dinámica de la verdad científica considerada ésta como medio activo en la obra de regeneración de un pueblo, es mucho más poderosa aún la verdad moral. La primera, impone su criterio por la fuerza, siendo, por lo tanto, tiránica y aborrecible. La segunda, lleva en sí los gérmenes del amor. La idea científica, es la revolución sangrienta; la idea moral, es la evolución pacífica que identifica á los seres, haciendo uno sólo de todos ellos.

Un pueblo, por grande que sea, si no tiene como base de su grandeza la moral, que es amor, ha de ser forzosamente pequeño, mezquino. Su vida es efímera; el oro de sus blasones, desaparecerá, como el que ostentan en sus alas las mariposas leves, á la más ligera impresión, al más débil contacto, ante el primer destello de la luz de la Verdad.

Inglatera, Alemania, Francia, el Japón, los Estados Unidos de Norte América y algunos más que todos conocemos, son pueblos grandes, poderosos, que disponen de importantes sumas de dinero; de un Ejército brillante y numeroso; de gran número de buques de guerra; de toda suerte de artefactos, que sólo sirven para matar, para destruir.

¿Son, acaso, estos pueblos, felices? Indudablemente, no. La felicidad no estriba en la abundancia de placeres; no consiste tampoco, en disponer á voluntad del oro, del poder y la fuerza, cuando estos elementos han de utilizarse para la conservación de esa soberanía ficticia, de relumbón. La felicidad para el hombre, consiste en el dominio absoluto del deseo; en la posesión plena de sus facultades, del «nosce te ipsum» del inmortal filósofo helénico.

Desgraciadamente, en estos tiempos en que todos hablan de regeneración, es quizás cuando menos se comprende esta palabra, cuando menos se procura llevarla á efecto.

Las antiguas generaciones, sin pretenderlo acaso, adelantaban más que nosotros en el camino de su progreso. En sus invenciones, buscaban lo útil, anteponiéndolo á lo bello y agradable; trabajaban por el bien común, por la causa de todos; mientras que hoy... hoy trabajan muy

pocos, y éstos, casi siempre, impulsados por miras egoístas.

España es hoy una nación pobre: su Tesoro está exhausto; no es tal tesoro: pero España puede ser también una nación fuerte, si desterrando rancias preocupaciones y acendrados fanatismos, derriba de sus pelestales los infinitos ídolos que la abruma con su implacable pesadumbre; si se cuida de atender (con preferencia á la del cuerpo) á la higiene del espíritu; si se utilizan para su engrandecimiento, las dotes bellísimas con que ha tenido á bien adornarla Naturaleza.

Pero para eso hay que variar el actual estado de cosas. Hay que hacer *moldes nuevos*.

Alfonso CLARO.

## Literaria

### La libertad ayudando al déspota

SONETO

Es Francia la nación más venerada;  
la que marcha del Mundo á la cabeza;  
la que extirpa el error con entereza  
y se impone, ante todo, inmaculada.

La que escucha de Europa entusiasmada,  
el aplauso debido á su grandeza;  
la que ahoga con fe toda impureza  
y detesta el patíbulo indignada.

Pues bien; esa nación toda progreso,  
sus tesoros le presta á un soberano  
que lleva su crueldad hasta el exceso.

En esto, el pueblo franco no es humano  
pues ayuda con ello al retroceso,  
protegiendo ambiciones de un tirano.

P. P. P.

## Manías

A mi buen amigo Don F. M.

Tengo yo un amigo, un tal  
don Juan López Barceló,  
que tiene un vicio fatal  
que le cuesta un dineral:  
el juego del dominó.

A él se entrega tan sin tasa,  
que, aunque pierde las pesetas,  
los ratos que está en su casa,  
por no aburrirse, los pasa  
combinando jugarretas.

Lo ha tomado con tal fuego,  
que vive una vida horrible;  
¡siempre pensando en el juego!...  
Juega, pierde, grita y... luego,  
¡vuelta á jugar lo indecible!

Se levanta: á trabajar.  
Cesa el trabajo: á comer.  
Come á prisa y á jugar:  
¡y hasta la hora de cenar,  
ya tiene el hombre que hacer!

Se juega el puro, el café;  
una partida al «chamelo»;  
la merienda ¡ya se ve!,  
luego el «pernod», y hasta se  
juega cuanto viene á pelo.

Su mujer, la pobrecita,  
harta de *dobles*, de *treses*,  
*blancas* y *cinco*, no quita,  
á Juan, la pasión maldita  
que mengua sus intereses.

Y con sobrada razón,  
á veces suele decir:

«Vivo en una desazón  
»continua, pues la afición  
»no deja á mi Juan dormir.

»¡Qué vida que estoy pasando!  
»Esto va á acabar muy mal.  
»Hasta en la cama, soñando,  
»me pega á veces, gritando:  
»¡¡Cierra á cuatros, animal!!»

Fernán-Prado.

## UN CARÁCTER

Cuando todo el mundo esperaba, presa de la mayor impaciencia, la tan anunciada y cacareada carta que, por mandato expreso del Vaticano, había de publicar en la *Gaceta de Madrid* el obispo de Tuy, desagráviando al señor ministro de Gracia y Justicia, por las crudezas de concepto y las lindezas de estilo que tuvo á bien propinarle en su ya célebre y famosa pastoral de 1.º de Septiembre próximo pasado, acaba de aparecer en el *Boletín Eclesiástico* de aquella diócesis, otra pastoral de aquel prelado, que, como la postdata del cuento, es todavía más dura y expresiva que la carta misma.

No parece, sinó, que no habiendo quedado muy tranquilo y satisfecho su eminencia, de todo lo que había dicho en la primera, ha empuñado la péñola y ha escrito otra... para que se le oiga y entienda, (palabras textuales), que está que arde en un candil.

Y si nó, véase la clase.

Como siempre en semejantes casos, la que tiene la culpa de todo, la que paga los vidrios rotos, la cabeza de turco, como dice el propio señor obispo, es la prensa sectaria; ella, esa infame, es la que ha llenado de ultrajes á su humildísima reverencia, y gracias á que ya lo tenía previsto y descontentado, que si nó, sabe Dios adonde hubiéramos ido á parar.

Por eso el señor obispo, revistiéndose del gran espíritu de amor y caridad evangélica que atesora en su corazón, y después de hacer constar que *no espera* tener la fortuna de sufrir ningún atropello, dice bonitamente que las disposiciones pontificias siempre las recibirá con la cabeza inclinada, en señal de absoluta sumisión; pero las del poder civil, *las pesará en la balanza de lo justo y de lo conveniente* y LAS DARÁ el valor que tengan.

Conque ya lo sabe el señor conde de Romanones y el Gobierno todo; el día que á todos los católicos españoles les dé el naípe por imitar al señor obispo de Tuy, veremos para qué sirven las leyes del Estado.

El señor obispo, se queja amargamente de la falta de represión de los ultrajes que se infieren á la religión del Estado, de palabra, en reuniones públicas y por escrito, diariamente, en la prensa periódica, con lo cual toma cada día mayores vuelos la impiedad. No dice nada (seguramente sera por olvido involuntario), de los ultrajes que algunos ministros de esa caritativa y evangélica religión lanzan constantemente contra los que no son tan fanáticos é intransigentes como ellos, y es una lástima, porque, dada su sabiduría y rectitud, algo bueno se le podía haber ocurrido sobre este particular.

Si no lo tomara á mal, nosotros llenaríamos este vacío, pidiendo al Gobierno que á todo católico ó no católico que se valiera del insulto, de la calumnia ó de la mentira, para propagar ó refutar asuntos religiosos, lo mandara inmediatamente á presidio, á estudiar las reglas de la más perfecta educación y de la más rígida y severa moral.

Y, por último, el señor obispo, rebosando amor y mansedumbre por todos sus poros, exclama lleno de unción evangélica:

«Si se quiere hacer leña del árbol de la Religión, propóngase francamente su derribo, y veamos quiénes dirigen la operación. Ir poco á poco sacando astillas de su tronco para debilitar su vida, ó cercenar sus más bellas y fructíferas ramas mientras se

permanece cobijado á su sombra, es algo parecido á traición ó perfidia.»

Como se ve, esta pastoral tiene más miga que la primera; pero á nosotros sólo nos sugiere las siguientes reflexiones:

¿No es verdad que este hombre es todo un carácter, y que en este país, donde todo está trastocado, sería un gran ministro de Gracia y Justicia, así como el conde de Romanones no pasaría de ser un excelente obispo de Tuy?

Y en este caso concreto, ¿no les parece también á nuestros amables lectores, que el conde de Romanones hubiera tenido bastante con la primera pastoral, para ir de patitas á la cárcel, y que la primera noticia que hubiera enviado al Vaticano el Sr. Menéndez Conde, habría sido la del correctivo que se le hubiera impuesto?

Dado el hombre de que se trata, á nosotros nos parece, que eso hubiera sido lo más probable y desde luego, lo más práctico.

¡Qué lástima, que todos los españoles no seamos obispos de Tuy!

Pedro APENAS.

## Burla burlando...

Un poema

¡POBRE MÁRTIR!

(POEMA)

I

»En una humilde villa

»llamada... (para qué decir su nombre)

»aunque á muchos asombre,

»vivía la más grande maravilla

»que nunca, jamás, viera ningún hombre.»

¡Caramba! ¡Qué ligero he obrado! Comienzo á insertar un poema y (dispensen ustedes) no he tenido en cuenta la presentación de su autor.

Llámase éste, Julio Aznar Ruiz; y, sus versos, han visto la luz pública, en un periódico diario, «defensor de los intereses de la villa de...» ¡para qué decir su nombre!

También he de hacer constar, que, en el pueblo cuyo nombre callo, (cosa que seguramente me agradecerá su vecindario) hay una *gran maravilla*, que hace unos poemas tan malos, como *nunca, jamás viera ningún hombre*.

Esa *cosa rara*, es D. Julio, el autor de «¡Pobre mártir!» Y, ¿saben, ustedes, quién es el verdadero mártir?, el infeliz suscriptor del diario *de marras*; el pobre lector que tiene la paciencia de leer, de un tirón, los doscientos cincuenta versos del *dichoso poema*.

Este, se compone de tres cantos.

En el primero, el autor presenta algunos personajes:

«Tan grandioso portento...»

(Se refiere á la *maravilla* existente en la *villa* cuyo nombre se reserva.)

«Tan grandioso portento,

»era Juana, sobrina del *tío Agalla*,

»hija del *tío Sarmiento*,

»y hermana de Miguel; un buen sargento,

»que ganó, no sé qué, en una batalla.»

El Sr. Aznar, se deja en el tintero algunos detalles importantísimos: no nos dice quienes fueron los abuelos maternos y paternos de la bella Juana; y no digo que se ha olvidado también de manifestar quién fué la madre del *portento*, porque, el poeta hace la siguiente aclaración:

«A pesar de ser Juana muy hermosa,

»decente, honrada y buena,

»nunca pudo saber quién fué su madre.

»Sólo llegó á enterarse de una cosa:

»que su madre murió, siendo muy nena,

»según supo, por boca de su padre.»

Vamos por partes: ¿Qué tendrá que ver la decencia y hermosura de Juana, con su ignorancia acerca de su origen? ¿Es verdad (porque me resisto á creerlo) que su madre murió siendo nena y por boca de su padre?

¡Qué lío! ¿Por qué se decidirán á escribir ciertos hombres? Sin duda creen que son genios y no quieren desmentir aquello que dice: «de poetas y locos...»

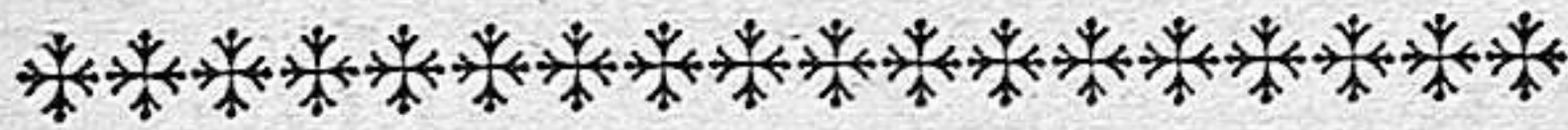
Como no he de seguir paso á paso el desarrollo del poema, pues este *Burla burlando...* resultaría interminable, diré, á grandes rasgos, la impresión que me han causado los versos de *Julito*.

El precoz poeta pretende imitar al autor de «Los pequeños poemas» y la imitación resulta tan íntima, tan mala, tan infame, que, después de su lectura, envidia uno á los analfabetos que, por su ignorancia, se evitan algunos malos ratos de esta índole.

Además de ser cursilísimo el argumento del poema; además de estar aquel muy mal desarrollado; de los doscientos cincuenta versos que el Sr. Ruiz nos endilga, hay noventa y tres, largos, verso más, verso menos; (*más bien verso más*—como dicen en «El Trébol».) Hay cincuenta y uno, cortos; y el resto, medianos.

Conque, ¡átente ustedes esa mosca por el rabol!

J. Méndez Padilla.



DESDE SANTOMERA

## CRÓNICA

Notas de viaje.

Grandes son las calamidades y desdichas que nos aquejan constantemente y cada vez en mayores y terribles proporciones.

La Humanidad, parece estar predestinada á sufrir funestas contrariedades y dolores inmensos, durante su triste peregrinación por este valle de miserias, en el que nada hay estable y duradero y todo es caduco, todo temporal, todo transitorio.

Nada puede alterar en la esfera del mundo el orden de las cosas que en él se suceden; pues siguen su curso interrumpible, obedeciendo al soberano impulso de las leyes naturales, en que las colocó, la mano omnipotente del Supremo Artífice.

La Naturaleza, nos presenta panoramas lúgubres que sobrecogen nuestro ánimo y nos predisponen al recogimiento, confesando la impotencia de nuestro ser, ante la fuerza poderosa de los elementos.

Las bruscas oscilaciones atmosféricas, desencadenan tempestades horribles que devastan los campos y ciudades, y arrasan con ímpetu salvaje todo cuanto se opone á su paso.

Densas masas flotantes, cargadas de electricidad, nos privan de la luz del Astro Rey, llevando el desaliento á nuestro corazón. Escúchase el pavoroso rugido del huracán, hiende el rayo veloz el firmamento, y el trueno retumba formidable en la llanura; la lluvia, cae con fuerza irresistible, devastándolo todo, como un torrente que se desborda, como un pantano que rompe su dique; y ante este panorama de bárbara grandeza, es cuando el hombre considera su pequeñez; la pobreza de su espíritu.

Triste, muy triste y desconsolador, debe ser, aun para el ánimo más sereno, el contemplar impávido, tras titánica lucha con los elementos, la destrucción completa de todo cuanto constituía su fortuna; pero es mucho más triste, la pérdida de seres queridísimos, arrastrados por la impetuosa fuerza de la corriente, ó sepultados entre las ruinas. ¡Oh! ¡debe ser horrible! El vértigo, la locura, el dolor personificado; y en medio de tragedia tan inmensa, sólo se entrevé, un cuadro de muerte, de luto, de desolación...

\* \*

Perdóname, lector, las divagaciones lúgubres que se me ocurren, al contemplar el triste panorama que se presenta ante mi vista. Escribo estas cuartillas, al correr de la pluma, sentado en un ribazo, frente á una de las casas derrumbadas en Santomera, á consecuencia de la hecatombe ocurrida la semana pasada.

Dolorosa impresión, produce en mi ánimo, el contraste que ofrece, esta región, florida y fecunda de ordinario, y hoy sumida en el dolor, en la miseria, en la muerte.

Casas derruidas; calles entarquinadas; seres de aspecto miserable y pobre, en cuyos rostros lívidos, llevan todavía impreso el sello del espanto y del horror; padres, madres, esposos, hijos que han per-

dido para siempre las más queridas prendas de su alma... Es un cuadro desconsolador, imposible de describir, el que presenta este pueblo.

He visitado una de las casas en que la inundación causó mayores estragos, y, en verdad, me he conmovido, al considerar que, lo que antes era morada feliz, es, hoy, una lúgubre caverna donde reina la más profunda tristeza. Sus moradores, han sido víctimas de la horrenda catástrofe.

«Mire usted,—me decía, el único superviviente de esta familia desgraciada, hombre de unos cincuenta años, de rostro cadavérico y transido por el dolor,—he perdido mi esposa y tres hijos. Me encuentro solo, desamparado.»

En fin, ¿á qué proseguir narraciones de esta índole, que me desgarran el corazón y conmueven los más hondos sentimientos de mi alma?

Me marché de Santomera, el antro tenebroso de la muerte, donde tan téticas impresiones he recibido, y salgo para Murcia, la morisca perla del Segura, en busca de un ambiente más alegre que conforte mi espíritu y borre de mi mente el recuerdo de pasadas tristezas.

Roberto de Campo Alegre.

Santomera 3-10-906.



## Fiesta simpática

Lo fué, y mucho, la que se celebró la noche del pasado sábado en el local donde se halla instalada la «Escuela Modelo» que dirige nuestro particular amigo el ilustrado profesor D. Francisco Albricias.

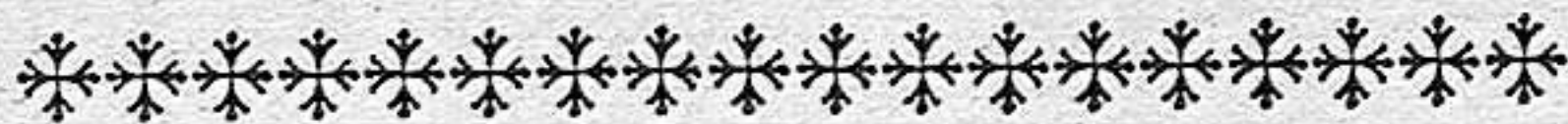
La velada, que estaba dedicada á los alumnos que habían terminado en dicho colegio sus estudios de primera enseñanza, resultó sumamente entretenida, y en ella pudimos apreciar la notable diferencia que existe entre el método educativo del Sr. Albricias y el que generalmente se usa en España.

En el espacioso salón, donde entre profesores, alumnos y particulares, habría reunidas más de trescientas personas, reinó una armonía perfecta; y los concurrentes no sabíamos qué admirar más, si la bondad y franqueza excesivas del maestro, ó el orden y compostura observados por los discípulos.

El Sr. Albricias pronunció un breve discurso, después de haber hecho uso de la palabra uno de los profesores. Ambos estuvieron acertadísimos, como igualmente nuestro querido amigo D. José María Santelices, que á instancias del director de aquel centro de educación, habló con la elocuencia que le caracteriza.

Después se hicieron algunas proyecciones cinematográficas, todas ellas muy bonitas; y por último, se tomó un pequeño refrigerio, acabando la velada como había empezado: con la mayor armonía.

Felicitemos al señor director, profesores y alumnos de la «Escuela Modelo» y agradecemos la invitación, porque EL PUNTO FINAL se honra siempre asistiendo á actos de esta índole.



## Hechos y dichos

Señor alcalde:

El jueves último se vendió en el mercado y por las calles de esta capital, el pescado, en un estado de salud verdaderamente vergonzoso.

Dicho pescado, llegó al muelle en las últimas horas de la tarde del miércoles. Si se hubiese desembarcado, no se hubiera consentido por las autoridades su venta al día siguiente.

Sin embargo, se guardó en las parejas y se vendió el jueves como bueno.

¿Es que el pescado se conserva en mejor estado en las parejas que en tierra?

Llamamos la atención de las autoridades sobre este asunto, que consideramos de mucha importancia para la salud del vecindario.

\* \*

Han visitado nuestra redacción *La Novela Ilustrada*, *El Evangelio* y *El Nuevo Régimen*, de Madrid; *La Tempestad*, de Segovia; *El Pueblo*, de Monóvar; *El Diario*, de Orihuela; *La Nueva Marina*, de Villajoyosa; *La Vara Verde*, de Linares; *El látigo Rojo*, de Jaén; *El Propagandista*, de Almería, y *Heraldo de Alicante*.

Con todos ellos ha quedado establecido el cambio.

\* \*

En Marcha...

Con este título ha comenzado á publicarse en Habana, un periódico, bajo la dirección del ilustre repúblico D. Nicolás Estévez.

El infatigable propagandista de la idea republicana, da con su sólo nombre, vida al periódico que dirige. Su enérgico carácter y su valentía, jamás desmentida, serán las notas principales que informarán las columnas de su periódico.

*En Marcha...* representa muy dignamente, en aquellas lejanas tierras, los ideales de libertad que son la norma de los patriotas españoles.

Sabe el ilustre republicano que, allá donde se encuentre, poseerá la simpatía y el afecto de los demócratas de la vieja España.

EL PUNTO FINAL saluda con entusiasmo al nuevo colega.

\* \*

El valiente novillero Pascual González Almanseño ha nombrado representante suyo en esta capital y su provincia á nuestro amigo D. Juan Felipe.

Las empresas que deseen contratar al aplaudido diestro, pueden dirigirse á su citado representante, Victoria, 1, (Peluquería).



## ...y punto final

El gobernador civil de Madrid, ha presentado al Gabinete un proyecto que resulta *archifantástico*.

La obra magna, que pretende que sea un hecho D. Santiago, es crear un *cuero libre de policía*, copiado de esa Albión tan *nebulosa*, y en la que todo es tan raro.

Hombres, mujeres y niños; solteros, viudos, casados, mozas de servir, horteras, barrenderos y lacayos; en fin, todos los que quieran y puedan servir para algo, serán, si les viene en ganas, agentes policíacos que cobrarán poco ó mucho, con arreglo á su trabajo.

Está de *chipé* el *arreglo* que quiere hacer don Santiago; mas, se me ocurre una idea, que me tiene preocupado: ¿Si en ese cuerpo entran todos (ya que es *libre y voluntario*), el día que ocurra un crimen, un robo, ú otro hecho análogo, á aquellos que los cometan, quiénes irán á buscarlos?

Amado CUERVO.



## La sin rival

### GASEOSA CERNUDA

Pídase en todos los cafés, casinos y tiendas de bebidas

### AGUA DE SELTZ

Fábrica y Depósito: Plaza Isabel II, 15, ALICANTE

Servicio á domicilio.



IMPRESA DE MIGUEL SIRVENT

Calle de Rafael Terol, núm. 3, ALICANTE

# ANUNCIOS

**Gran Casa de Comidas**  
DE  
**JUAN GOMEZ**  
San Fernando, 8.—ALICANTE

Se sirven cubiertos de 1'50 pesetas en adelante.

**MIGUEL VERDÚ**  
SASTRE

Sagasta, 9, 1.º ALICANTE

**ALFONSO MINÍ**  
Victoria, 3 CERVECERÍA Victoria, 3  
El non-plus de los establecimientos de su clase. Servicio esmeradísimo. Aseo, confort y economía. Cerveza de las mejores marcas del país y del extranjero. Helados y refrescos.—ALICANTE

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA  
de

**Sánchez y Solbes**

MAYOR, 24

Esta casa fabrica toda clase de encargos pertenecientes al ramo.

**Gran Café SUIZO y Billares**

DE  
**Enrique Limiñana**

Paseo de los Mártires y Calles de la Victoria y S. Fernando

El mejor establecimiento de su clase

Licores y aperitivos de las mejores marcas. Café Moka. Helados, Refrescos y Cerveza del país y del Extranjero.

Depósito de cerveza «La Cruz Blanca»

ALICANTE

**Fábrica de Sellos de Cauchú y Metal**

**Francisco Barbero López**

Imprentillas. Fechadores. Numeradores.

ESPECIALIDAD. PRONTITUD. ECONOMIA.

(Sellos de dos reales en adelante).

Paseo de Méndez Núñez, (entrada) Aliaga, 9

ALICANTE

Se sirven al día.

**APARATOS Y DISCOS**

Gramófono, Zonófono, "Odeon", Favorite, Fonotipia y Bebé.

Precios más baratos que ninguna casa de España.

**"LA PARISIÉN"** \* JULIAN COLLADO \*  
Princesa, 20, ALICANTE

SOMBRERERÍA

**ACEVEDO**

Primera casa en Alicante en sus artículos

Precio fijo On parlé français

PRINCESA, 19

EL

**PUNTO FINAL**

Semanario

filosófico-político-literario-joco-serio

y todo cuanto se nos antoje

Moralidad - Ilustración - Justicia

Precios de suscripción

Alicante, un mes. . . 0'30 ptas.

Fuera, trimestre. . . 1'25 »

Extranjero, semestre. 4 frncs.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia á la Imprenta del periódico, calle de Rael Terol, 3.

No se devuelven originales.

Anuncios á precios convencionales.

EL

**PUNTO FINAL**

GRAN RESTAURANT

**VIUDA de SAMPER**

Director-Gerente ANTONIO SAMPER

Explanada de España y calles de Victoria y San Fernando, núm. 25

ALICANTE

Magníficas habitaciones elegantemente decoradas, con preciosas vistas á los principales paseos y al mar. Es el punto más céntrico y hermoso de la capital.

Comedores en la planta baja. Coches á todos los trenes.

Excelente trato.

Precios económicos.

HOJALATERÍA

DE

**JUAN MOLINA**

Se colocan cristales.

Se alquilan bañeras.

Instalador de la Fábrica del Gas.

SAN VICENTE, 8

ALICANTE

**Gonzalez Hermanos**

ANTIGUA CASA DE MAYLIN

LOZA, CRISTAL Y LAMPISTERÍA

Camas de hierro y de madera.—Silleras de rejilla y con asiento de madera.—Muebles de todas clases.—Lavabos negros y de haya, muy económicos.—Espejes.—Dominós.—Batería de cocina. Aparatos y accesorios para luz eléctrica.—Sommiers y catres metálicos.—Molduras para cuadros y vidrios planos é infinidad de artículos, propios para regalos.

Plaza del Progreso, 7, ALICANTE

**LA CERVEZA BLANCA**  
CERVEZA  
Café Suizo  
ALICANTE  
DEPÓSITO:

**Photo-Sport**

CANTOS Y HERRERO

Completo surtido de artículos para fotografía.—Tirada rápida de positivos.—Revelación y retoque de placas y películas.

Laboratorio gratis para el cambio de placas.

Pasaje de Amérigo, 1, pral., Alicante



FARMACIA

Y LABORATORIO

— DE —

**D. José Orozco**

Galle de Sagasta, 67

ALICANTE

**PASTOR**

CIRUJANO-DENTISTA

CALLE DE LA PRINCESA, 6

ALICANTE

**TUPINAMBA**

Cafés de aroma concentrado.

Chocolates majados con cacao y azúcar sólo.

Sagasta, 26, ALICANTE

IMPRENTA

— DE —

**Miguel Sirvent**

Calle de Rafael Terol, 3.

Se hacen toda clase de trabajos concernientes á este ramo.